

ULTIMAS FECHAS

RECIBIDAS EN ESTA REDACCION	
20. mayo.....	15. Dres-Oriente mayo.....
20. mayo.....	15. Charleston, junio.....
20. mayo.....	15. Nueva York.....
20. mayo.....	15. Vicksburg, Junio.....
20. mayo.....	7. Misisipi (Yucatán), nov.
20. mayo.....	8. Guatemala, abril.....
20. junio.....	4. Vicksburg, abril.....

El drama electoral del vecino país empieza a cobrar ya movimiento. Una de los dos grandes partidos y, dicho sea de paso, el que reina por ahora á nuestro entender mayores probabilidades de triunfo) acaba de nombrar su candidato y de elegir su posición política, hechos ambos que merecen hacer sobre ellos algunas ligeras observaciones.

El nombre del favorito designado por la convención democrática, del que hacemos en otro lugar mención, puede haber ejidado a muchos de sorpresa y ser considerado como capaz de comprometer el éxito de su bandera. En lo primero algo hay de verdad, pero también algo y aun mucho de inexacto. El nombre en si confesamos que por su innegable oscuridad debe escitar asombro, pue a veces figuraba entre los asombros mencionados allí en cuarta ó quinta linea, y no creemos que ni aun el más sagaz político se hubiera arrojado á vaticinar tal nombramiento, ni aun á suponerlo posible cuarenta y ocho horas antes de tener lugar. Mas ya de acuerdo al rasgo en esencia no carecía ya de antecedentes y no pocos habían vaticinado que entre la encarnizada pugna de los principales candidatos y sus amigos vendría á última hora algún tercero en discordia y les arrebataría la presa. Ya en 1844, cuando la Convención electoral del mismo partido arrojó de sus urnas el entonces casi desconocido nombre de Mr. Polk, hubo un momento de pasmo y originó gran algaraza y alegría entre sus adversarios, quienes preguntaban en tono de mofa: quién es James K. Polk? Sin embargo este político humilde triunfó de Enrique Clay y supo reconquistar para su partido el poder que había este antes perdido bajo la guía de su caudillo natural Van Buren, y que volvió á perder de nuevo sosteniendo á un candidato distinguido, cual lo era el general Cass, sin duda alguna. Esta desconfianza, ó digamos mejor, esta aversión hacia las altas capacidades, no es sino una manifestación de la envidiosa democrática, pasión inata á esta clase de gobierno y que empieza á desarrollarse en el vecino país con espontánea rapidez. Salvo en algún caso excepcional que ya casi asegurarse que ningún hombre eminentemente subirá á la silla presidencial, destinada á ser objeto de tráfico entre las mediadas. Por la causa misma era ya Clay un candidato imposible entre los whigs y el talento colosal de Mr. Webster antes de sirve de obstáculo que de ayuda para el logro de sus políticas aspiraciones. Lejos pues de opinar nosotros por que la elección de los demócratas disminuye sus probabilidades de triunfo creemos que las robustece en sumo grado, y mucho mas cuando se trata de un partido tan notable por su obediencia y estrecha disciplina.

Otro punto digno también de nota en la persona del candidato demócrata es su carácter militar. Los candidatos de esta especie se multiplican de algunos años acá y cada vez el título de soldado se convierte en recomendación de mayor peso. Desde Washington, colocado en una esfera especial, hasta la doble presidencia de Mr. Monroe todos los primeros magistrados de la república fueron del orden civil y apenas se juzgaba que hubiese otros posibles. Aningó general de la independencia se le ocurrió dirigir el puesto de Adams ni de Jefferson y los mismos titulos del general Jackson durieron por muchos años tras la victoria de Nueva Orleans. Y aun su propia elevación posterior si ya tuvo este origen pudo presentarse dudosos, pues hubo en él otras prendas, ni era como hombre de partido inesperado en las filas parlamentarias. La elección de Harrison, convertido en gran hombre y en hombre de inmenso prestigio popular en virtud de la insignificante escaramuza de Tippecanoe, vino luego á servir de indicio mas positivo sobre la tendencia del movimiento iniciado en las masas. El triunfo del general Taylor acabó de aclarar la cuestión y la multitud de candidatos militares que en la actualidad pululan con tan brillantes probabilidades si su favor nos dan nueva ratificación del fallo. La calidad de guerrero ya muy de moda convierte en requisito indispensable y la Presidencia de los Estados Unidos mas bien que en los debates del Congreso ha de ganarse sobre el campo de batalla.

A decir verdad tampoco esto constituye un fenómeno inesperado, pues antes bien habría podido señalarse *a priori* como consecuencia fatal e inevitable de las instituciones vigentes. La democracia, fundada en la unidad brutal del hombre, y que domina por la mayoría, símbolo de la fuerza, la democracia, decisiva, tiene una tendencia irresistible hacia entronizar el dominio de la fuerza; representado por el espíritu de conquista, y más adelante por las sanguinarias disensiones domésticas. La historia nos demuestra que las democracias todas tras un breve período de gloria y apogeo periclitaron por el nuboso de este principio, latente en su propio

ser y causa en parte de su energía y poderío. Cierta que nadie cubre de más contrario en su interior al espíritu que animó á los fundadores de la Confederación vecina, ni de más peligroso para la futura estabilidad de sus instituciones.

Tras haber analizado así lo mucho que significa para los futuros destinos de los Estados Unidos la elección del candidato demócrata quedamos por apreciar su influjo sobre la política actual. Para estimar el aumento hasta este punto de vista no tenemos aun todos los datos suficientes, pues conviene esperar a saber el nombre de su adversario y la profesión de fe del partido whig. Baste pues anunciar por ahora que el nombramiento del General Pierce se ha efectuado principalmente por el influjo del Sur y que la convención democrática ha aprobado de nuevo y en términos específicos el compromiso, inclusa la ley de prisivos, como parte integral y perpetua de la futura política nacional.

FRANCIA.—Aun cuando ya sabíamos por la vía de Nueva-Orleans la brillantez y sosiego con que se celebró en París la gran ceremonia militar del 10 de mayo, los periódicos americanos venidos por el *Isabel* carecen de estos pormenores, por cuya motivo copiamos de los diarios de la Península la siguiente curiosa relación de un acto que siguió sobre si por largo tiempo la atención de Europa:

Fiestas del 10 de mayo en París.—El dia 10, según estaba anotado, tuvo lugar en París la carnaval, la distribución de las aguas y gran revista de tropas con arreglo al programa que publicamos en nuestro número de ante ayer.

Las construcciones erigidas por los ingenieros militares bajo la dirección del coronel de ingenieros D.-Juan terminaron en la mañana del dia 10, así como las tribunas construidas por los particulares.

La tribuna del príncipe presidente se elevaba sobre un inmenso estrado á la altura del primer piso de la escuela militar.

Sube á este estrado por una inmensa grada interrumpida por tres grandes mesetas. Al pie de esta escalera y en ambos lados se hallaban colocados dos leones dorados, obra de Mr. Barre. La bandera del que estando se hallaba coronada por un frontón en el centro del cual, sobre un fondo azul sembrado de estrellas de oro, se hallaba colocada un aguila de colores dimensiones que sostiene el cordón de la legión de honor. Encima de este frontón dos estatuas de la Fama ocupaban los lados de una ancha banda sostenida por dos columnas. Colgaduras de terciopelo ornado decoraban lo alto de esta banda, de donde partían caídas de la misma tela frondosas por abanderadas doradas. El interior se hallaba igualmente guardado de terciopelo del mismo color.

Al pie del estrado y en cada uno de los lados había dos nichos colocando el uno sobre el otro y en los que se hallaban colocadas estatuas. A los lados de este mismo cuerpo había una serie de arcos que permitían ver el interior de él. El frontón, igualmente redondo, se hallaba adornado con ramas de enónea doradas y en su centro se leña inscrita el número 7 500 000 (cifra que representa el número de votos que obtuvo el principal presidente en su última elección); a los dos lados de esta cifra y en dos medallones se leía esta inscripción en letras de oro:

Fox populi vox Dei.

La base de esta tribuna, a que no se entraaba más que por el campo de Marte, no hallaba pintada de piedra y sembrada de aguas y de círculos de L. N. rodeadas de guirnaldas.

En el fondo de la tribuna del presidente había cuatro compromisos destinados á la familia del principio presidente, al cuerpo diplomático francés y extranjero, a los jefes de los embajadores y de los ministros y a los altos dignatarios del Estado.

Las gradas se hallaban cubiertas de ricos tapices de telas de Beauvais y los Gobelins y en ambos lados se veían trofeos de armas y pabellones que contenían cada una diez y seis hastas de banderas adoradas con sus estandartes.

En el centro del campo de Marte se alzaba un altar de 25 metros de altura. Sobre una plataforma se eleva á 8 metros, se hallaba colocada el altar. Entre piernas sostenían cuatro archivoltas que corrían por un anillo coronado por un coronaamiento de escamas doradas y en éste, centro se veía una cruz latina.

Cuatro agujas doradas ocupaban los angulos de la tribuna de Beauvais y los Gobelins y en ambos lados se veían trofeos de armas y pabellones que contenían cada una diez y seis hastas de banderas adoradas con sus estandartes.

En el centro del campo de Marte se alzaba un altar de 25 metros de altura. Sobre una plataforma se eleva á 8 metros, se hallaba colocada el altar. Entre piernas sostenían cuatro archivoltas que corrían por un anillo coronado por un coronaamiento de escamas doradas y en éste, centro se veía una cruz latina.

Por esta razón tanto los franceses como los ingleses tienen en religioso recuerdo en su memoria el honor militar que resumen la historia de las luchas y de los triunfos.

El aguila romana, adoptada por el emperador Napoleon á principios del siglo, fue la significación más fuerte de la regeneración y grandeza de la Francia. Con numerosas de gracias dotó parejo el aguila y cruce natural que volviese cuando repusiera Francia de su derrota y dureza de si misma no parecía que repudiase su propia gloria.

Volvieron á tomar esas aguas que tan amendo han convuido a vuestras pías a la victoria y jurad morir si es preciso para defensoras.

Los coronellos de infantería llegaban al pie del estrado y cada uno de ellos recibía sucesivamente de manos del presidente la bandera y volvía á colocarse debajo de las gradas frente á la tribuna. Los coronellos de artillería y caballería venían en pos de los de infantería.

La distribución de las aguas terminó á la una menos cuarto. Los coronellos, formados en masa, traían la bandera en la mano, subieron algunos escalones para aproximarse á la tribuna del presidente y entonces les dirigió con voz sonora la siguiente alusion:

Soldados:

La historia de los pueblos es en su mayor parte la historia de los ejércitos. De sus triunfos ó de sus derrotas depende la suerte de la civilización y de la paz. Tra la derrota viene la invasión y la aniquilación. La Victoria se convierte en gloria y orden.

Por esta razón tanto los franceses como los ingleses tienen en religioso recuerdo en su memoria el honor militar que resumen la historia de las luchas y de los triunfos.

El aguila romana, adoptada por el emperador Napoleon á principios del siglo, fue la significación más fuerte de la regeneración y grandeza de la Francia. Con numerosas de gracias dotó parejo el aguila y cruce natural que volviese cuando repusiera Francia de su derrota y dureza de si misma no parecía que repudiase su propia gloria.

De los ojos de la mañana la población de los arrabales y de todos los barrios de la capital albañica el campo de Marte y ocupaba los terrenos que se dieran a los ladres a manera de antepatio de las tribunas públicas. Tí volvió en ninguna ocasión la vieja París una concurrencia tan numerosa.

Las tropas empezaron á las diez á ocupar sus puestos respectivos, la infantería á la derecha, escalonada en arboladas y la caballería á la izquierda en columnas y ramadas de escudrines. Los jefes de los regimientos partieron cuatro archivoltas que corrían por un anillo coronado por un coronaamiento de escamas doradas y en éste, centro se veía una cruz latina.

Los coronellos de infantería llegaban al pie del estrado y cada uno de ellos recibía sucesivamente de manos del presidente la bandera y volvía á colocarse debajo de las gradas frente á la tribuna. Los coronellos de artillería y caballería venían en pos de los de infantería.

Al pasar cada división de infantería se colocaba en frente del altar y se leía la misa que tocaba durante el desfile el desfile de las tropas.

Durante el desfile solo los generales de división se detenían delante del presidente. Los de brigada y los coronellos seguían el movimiento de las tropas.

Los soldados de cada cuadro enviados para recibir las aguas se colocaron á lo largo de los terrenos, cada uno al lado de un pie de riego adornado de garbo y batallón, y los colores nacionales y con un pabellón de banderas coronadas de aguas.

A los ojos de los demás la población de los arrabales y de todos los barrios de la capital albañica el campo de Marte y ocupaba los terrenos que se dieran a los ladres a manera de antepatio de las tribunas públicas. Tí volvió en ninguna ocasión la vieja París una concurrencia tan numerosa.

Las tropas empezaron á las diez á ocupar sus puestos respectivos, la infantería á la derecha, escalonada en arboladas y la caballería á la izquierda en columnas y ramadas de escudrines. Los jefes de los regimientos partieron cuatro archivoltas que corrían por un anillo coronado por un coronaamiento de escamas doradas y en éste, centro se veía una cruz latina.

Los coronellos de infantería llegaban al pie del estrado y cada uno de ellos recibía sucesivamente de manos del presidente la bandera y volvía á colocarse debajo de las gradas frente á la tribuna. Los coronellos de artillería y caballería venían en pos de los de infantería.

Al pasar cada división de infantería se colocaba en frente del altar y se leía la misa que tocaba durante el desfile el desfile de las tropas.

El Presidente estaba á caballo delante de su tribuna y a su derecha se hallaba el príncipe Gerónimo y el ministro de la Guerra.

Los coronellos respondieron con gritos de *Viva el Presidente, Viva Napoleon*. Entre estos gritos se oyeron algunos de *Viva el Emperador*.

Los coronellos pasaron en seguida al pie del altar, donde el señor Arribalzaga de París bendijo los estandartes. La misa comenzó en seguida y á las dos y media dio principio el desfile de las tropas.

Durante el desfile solo los generales de división se detenían delante del presidente. Los de brigada y los coronellos seguían el movimiento de las tropas.

Al pasar cada división de infantería se colocaba en frente del altar y se leía la misa que tocaba durante el desfile el desfile de las tropas.

Los coronellos de infantería llegaron al pie del estrado y cada uno de ellos recibió la bandera y volvieron á colocarse debajo de las gradas frente á la tribuna. Los coronellos de artillería y caballería venían en pos de los de infantería.

Al pasar cada división de infantería se colocaba en frente del altar y se leía la misa que tocaba durante el desfile el desfile de las tropas.

Los coronellos de infantería llegaron al pie del estrado y cada uno de ellos recibió la bandera y volvieron á colocarse debajo de las gradas frente á la tribuna. Los coronellos de artillería y caballería venían en pos de los de infantería.

Los coronellos de infantería llegaron al pie del estrado y cada uno de ellos recibió la bandera y volvieron á colocarse debajo de las gradas frente á la tribuna. Los coronellos de artillería y caballería venían en pos de los de infantería.

El Jockey-Club había obtenido permiso para concurrir una parte de la tribuna que lo correspondía, y que construyó para las carreras. Esta tribuna era un café y una bodega en un edificio dentro de las tribunas y se hallaba en medio de las mismas.

El espolio que presentaban la variedad y los adornos de las sillas era tan modesto y ofrecía un grito de vista grandioso. Los sillas, los mejores de Estilo y los ministeriales han todos de madera. En la tribuna del jockey-club se veían los trofeos, medallas, frases y pés en señal de recompra y de la victoria de la corrida.

Los generales Lamoricière, Bedouin y Lespion habían rechazado jurar fidelidad a Luis Napoleón y á la Constitución por él otorgada.

Según la última cuenta del Banco, el dia 13 de mayo había en esa 23 911,336 £ de los billetes de 25 francos por el valor de 25 710,918. Había disminuido pues el monto en 1,461,124 £ y aumentado de 67,940.

INGLATERRA.—La Cámara de los Comunes ha rechazado los proyectos de ley de Mr. Milner Gibson que tenían por objeto abolir el impuesto sobre los anuncios en los periódicos, el tributo de los mismos y el derecho del papel. La mayoría contra el proyecto indicó de 67,991 y 88 votos.

Corría bastante valida la noticia de que la clausura y disolución del parlamento actual tendrían lugar á mediados del corriente mes.

ITALIA.—En Toscana reina ya de nuevo el sistema político vigente antes de 1848. Un decreto del Gran-Duque ha declarado abolido la Constitución.

De la crisis ministerial en Piemonte dice lo siguiente una correspondencia de Paris del 20 de mayo:

“El partido liberal obtuvo una victoria momentánea cuyo fruto gozó muy poco tiempo. El Sr. Rattazzi, presidente de la Izquierda, logró ser elegido presidente de la Cámara con el apoyo del señor Cavour, ministro de hacienda, sin embargo de la oposición del primer ministro Azeglio, gobernante del partido conservador moderado, y esta victoria de la Izquierda parece indicar la caída del Sr. Azeglio y un cambio de ministerio en sentido democrático. Pero el rey se mantuvo fiel al gabinete del gabinete contra el de la oposición y el consejo de Cavour ha sucedido bajo el peso de su propia victoria. Tanto es así que ocupó el cargo de ministro de hacienda, pese a que ocupó el de ministro de guerra en el año anterior. El gabinete de Cavour parece indicar la caída del Sr. Azeglio y el cambio de ministerio en sentido democrático. La situación es la siguiente:

“El príncipe Gerónimo llevaba por la primera vez la bandera de su izquierda, lo que por su parte prorrogó su mandato de tres años.

“Dijo V. E. que el resultado de la elección de Paris del 9 de mayo 9-1855.—M. R. R. King, actual ministro del partido liberal, ha sido nombrado ministro de la Guerra.

“El príncipe presidente ha distribuido también me- dallas á los mariscales y almirantes.

“A la espalda de los dos sillones están en pie los ministros, el mariscal Exelmans, el mariscal Vaillant, el almirante de Mackau, S. S. Em. Matheu, Dupont y Donnet con traje cardenalicio, los ayudantes de campo y damas oficiales de la casa mi- litar.

“Los coronellos de infantería llegaban al pie del estrado y cada uno de ellos recibía sucesivamente de manos del presidente la bandera y volvía á colocarse debajo de las gradas frente á la tribuna. Los coronellos de artillería y caballería venían en pos de los de infantería.

